

Visión para transformar y generar confianza en las escuelas públicas de la Ciudad de Nueva York

Canciller David C. Banks, 2 de marzo de 2022

Introducción

¡Buenos días! Muchas gracias por estar hoy acá en Tweed, tanto en persona como de manera virtual a través de nuestra transmisión en directo.

Después de poco más de dos meses como canciller, creo que es un buen momento para darles a conocer de manera más detallada mi visión para las escuelas públicas de la Ciudad de Nueva York y el plan para lograr juntos esa visión. También quiero expresarles mi agradecimiento por todo lo que hemos alcanzado en tan corto tiempo.

En primer lugar, el alcalde Adams y yo estamos extremadamente orgullosos de nuestros estudiantes, familias, maestros y miembros del personal por redoblar esfuerzos durante el aumento de casos por la variante ómicron. De manera conjunta con el Departamento de Salud y Salud Mental, el equipo de pruebas y rastreo (*Test and Trace Corps*), el Departamento de Policía de la Ciudad de Nueva York, la gobernadora Kathy Hochul, el presidente de la UFT Michael Mulgrew, el presidente del CSA Mark Cannizzaro, el director ejecutivo del Consejo del Distrito 37 Henry Garrido, el presidente del Local 237 Greg Floyd, el presidente del Local 891 Robert Troller y muchos otros colaboradores, nuestro plan "Cuidarnos y permanecer abiertos" (*Stay Safe, Stay Open*) logró reducir las tasas del 16% a principios de enero a menos del 1% desde comienzos de febrero.

Para la Ciudad era sumamente importante que mantuviéramos nuestras puertas abiertas porque volver a la escuela era un paso crucial para volver a la normalidad. Nuestras escuelas públicas son un aspecto fundamental de la estructura y la economía de la Ciudad de Nueva York. Las familias dependen de nuestras escuelas para poder trabajar sabiendo que sus hijos están en un entorno solidario donde se les exige académicamente y donde están sujetos a altas expectativas diariamente.

El plan "Cuidarnos y permanecer abiertos" ha funcionado. El 3 de enero, el día que asumí mi cargo, nuestra tasa de asistencia era del 65%. Ayer era del 89%.

Durante los largos meses en que la pandemia nos obligó a cerrar las sedes escolares nuestros estudiantes se vieron afectados. No cabe duda que privarlos de la rutina de ir a la escuela, interactuar con los maestros, almorzar con los amigos —todas esas cosas normales que damos por sentadas— afectó de manera negativa el bienestar mental y físico de nuestros estudiantes. Es probable que muchos de

nuestros jóvenes, en particular los estudiantes LGBTQ+, hayan tenido que permanecer en hogares donde no podían expresarse libremente, o incluso, donde no se podían sentir realmente seguros. Nuestro equipo trabajará muy de cerca con el Departamento de Salud y Salud Mental (*Department of Health & Mental Hygiene, DOHMH*) y su nuevo comisionado, el Dr. Ashwin Vasani, en el desarrollo de estrategias innovadoras e integrales que respalden el bienestar mental y emocional de los estudiantes.

Y a medida que ayudamos a estudiantes y miembros del personal a sobreponerse, seguimos adelante con nuestro regreso a la nueva normalidad. Nuestros estudiantes y miembros del personal están de vuelta, más estudiantes están compitiendo en la liga Deportiva de Escuelas Públicas (*Public Schools Athletic League, PSAL*), la energía volvió a los salones de clases y pasillos, y las mascarillas ya no son obligatorias en los descansos (y, con suerte, también dejarán de ser obligatorias en los salones de clases dentro de la próxima semana). Vamos a darle un aplauso a todos lo que ayudaron para que esto fuera posible.

Seamos claros: COVID no es el único reto que enfrentan nuestras escuelas. Nuestras escuelas han perdido más de 120,000 estudiantes durante los últimos cinco años; una tendencia que comenzó antes de la pandemia y que se ha acelerado. Las familias se están marchando y tenemos que reaccionar enérgicamente ahora mismo. Para generar nuevamente confianza es necesario que seamos sinceros con respecto a los retos que enfrentamos:

- Muchos de los estudiantes se gradúan de nuestras escuelas sin estar preparados para la universidad o la vida profesional.
- Un gran número de escuelas siguen teniendo problemas de seguridad.
- Muchas de nuestras escuelas no son lo suficientemente exigentes a nivel académico y no ofrecen oportunidades de aprendizaje acelerado.
- Y una cantidad inaceptable de estudiantes de 3.^{er} grado todavía no saben leer, entre otros.

Tenemos que enfrentar la dura realidad de que en un sistema educativo que invierte 38 mil millones de dólares al año, un promedio de dos tercios de estudiantes latinos y de raza negra no alcanzan el nivel de dominio en matemáticas e inglés (*English Language Arts, ELA*).

Para que nuestras escuelas cumplan con la promesa inicial de ser los motores del sueño americano para todos nuestros estudiantes y sus familias, tendremos que hacer las cosas de otra manera para generar confianza dando un gran paso a la vez.

Nuestras escuelas tienen que conectar a los estudiantes con el mundo real y con lo que es importante para ellos. Tenemos que proporcionar experiencias académicas significativas que sean seguras, divertidas e interesantes. Nuestras escuelas deben preparar a los estudiantes para que cuando se gradúen sobresalgan en nuestra economía. Y me refiero a *todos* los estudiantes, independientemente del idioma que hablen sus familias en el hogar y de las necesidades especiales o de las situaciones difíciles que puedan estar atravesando.

Todo padre quiere lo mejor para sus hijos.

Pero eso no está sucediendo para demasiados de nuestros estudiantes, especialmente los de raza negra e hispanos, quienes ven en la escuela el camino hacia el bienestar económico. Es por eso que hoy, el alcalde Adams y yo estamos realmente comprometidos a transformar nuestro sistema para que todos y cada uno de nuestros estudiantes se gradúen con la posibilidad de una carrera gratificante, una seguridad económica a largo plazo y preparados para ser una fuerza positiva de cambio.

Cómo haremos realidad esa visión

Más de tres décadas de diálogo con familias, colegas docentes y estudiantes han moldeado lo que yo llamo mis cuatro pilares para mejorar y generar la confianza de nuestras familias:

Comencemos con el pilar número 1, que consiste en reinventar la experiencia del estudiante.

Recientemente visité Rikers Island y conversé con hombres y mujeres jóvenes que están recibiendo capacitación de OSHA y aprendiendo el oficio de carpintería. Estaban muy concentrados en sus tareas y claramente entusiasmados con lo que estaban haciendo. Cuando les pregunté por su experiencia escolar pasada, todos dijeron cosas negativas. Pero ahora están comprometidos, no porque estén en la cárcel sino porque lo que están haciendo es significativo y relevante para ellos. Ven la posibilidad de un futuro. Un joven levantó la mano y dijo: “Si hubiera estado haciendo esto cuando estaba en la escuela, hubiera ido a clases todos los días”.

A esto me refiero cuando hablo de reinventar la experiencia educativa para que sea relevante para nuestros estudiantes y los llene de entusiasmo. ¿Por qué no proporcionarles a los estudiantes un tipo de experiencia en donde no vean la hora de levantarse en la mañana para ir a la escuela?

Para la reinención del aprendizaje es crucial un nuevo conjunto de compromisos con nuestros estudiantes y las familias que llamaremos nuestra Iniciativa de vías profesionales (*Career Pathways Initiative*). Esta iniciativa proporciona aprendizaje y vías profesionales que contribuyen a que todos los estudiantes activen su entusiasmo y sentido de propósito.

En una colaboración entre educadores, sindicatos, líderes del gobierno estatal, y líderes comunitarios y empresariales queremos garantizar que todos los estudiantes se gradúen con un plan sólido y que lleven la delantera en el camino hacia la clase media.

A partir de este otoño, sentaremos las bases para llegar allí. Esto incluye poner a prueba modelos que establecen nuevas vías profesionales (incluyendo créditos universitarios), crear una infraestructura para todo el sistema que respalde dicho trabajo (incluyendo nuevos centros de STEAM y aumentar los salones de clases con enfoque profesional), y capacitar a nuestros maestros y líderes escolares para que apoyen a los estudiantes en el desarrollo de sus pasiones y planes. Ayudaremos a los jóvenes a que se visualicen en buenos empleos y en profesiones de las que probablemente nunca hayan oído porque "no puedes llegar a ser lo que no has visualizado".

Además, la Ciudad de Nueva York es la capital financiera del mundo. Como educadores, debemos priorizar la educación financiera, de tal manera que nuestros estudiantes se gradúen con los conocimientos y las herramientas necesarias para tomar buenas decisiones financieras.

Reinventar el aprendizaje también se relaciona con nuestro objetivo de lograr que los estudiantes se gradúen preparados para ser fuerzas positivas de cambio en nuestras comunidades y nuestra Ciudad. Algunas de nuestras escuelas ya hacen un magnífico trabajo fomentando un gobierno estudiantil sumamente activo y llevando a cabo otros esfuerzos para la participación cívica de los estudiantes en formas que benefician tanto a las escuelas como a las comunidades que las rodean. Por ejemplo, Brooklyn Occupational Training Center, una escuela del Distrito 75, innova permanentemente para involucrar a estudiantes con necesidades de aprendizaje muy variadas en educación cívica de calidad. El maestro Matt Gorin ha adaptado los recursos del presupuesto participativo para que los estudiantes

realicen mapas circulares en la cafetería, lo cual les permite a los estudiantes verbales y no verbales representar gráficamente sus ideas, entablar debates y conversaciones, y demostrar su apoyo hacia los demás.

Este trabajo cívico es muy importante ya que para nuestra democracia es fundamental cultivar ciudadanos comprometidos. Algunos de ustedes tal vez recuerdan un segmento del programa Tonight Show con Jay Leno en el que caminaba por Hollywood Boulevard de Los Ángeles y hacía las preguntas más básicas a la gente sobre los sucesos actuales o el funcionamiento del gobierno. Las personas con diploma de escuela secundaria daban las respuestas más absurdas y cómicas, pero al mismo tiempo no era nada gracioso. No es bueno para nuestra democracia que tantos norteamericanos no voten o que no sepan absolutamente nada del gobierno. Se supone que las escuelas públicas deben formar jóvenes comprometidos cívicamente, de tal manera que puedan participar eficazmente en nuestra democracia.

Hoy tenemos unos cuantos representantes en nuestra audiencia y queremos que nuestros estudiantes entiendan lo que ustedes hacen. Quiero que nuestros jóvenes se gradúen de las escuelas entusiasmados por su participación cívica, preinscritos para votar y preparados para sus primeras elecciones. No es suficiente con decirles a los niños que pueden llegar a ser líderes. Tenemos que proporcionarles oportunidades para que practiquen, de tal manera que entiendan por qué votar es tan importante y el efecto que tiene en sus vidas.

Estoy muy contento de que la persona que está liderando este trabajo sea nuestra nueva **directora de trayectorias estudiantiles, Jade Grieve**. Nuestro equipo proporcionará más información en los próximos meses sobre cómo le daremos vida a esta iniciativa.

Para que nuestros estudiantes inicien un camino en el que estén plenamente comprometidos para cuando lleguen a la escuela secundaria, no hay nada más importante que apoyarlos para que desde muy temprano sean unos grandes lectores. Todos los que trabajan en Tweed sin duda reconocen al hombre que cada mañana está frente al edificio, sin importar el estado del tiempo, sosteniendo este letrero. Y tiene toda la razón. Su nombre es Bill y fue maestro en Ohio por más de 20 años.

Gracias, Bill por recordarnos a diario lo importante que es **saber leer y escribir** para todo lo demás que hacemos. Cuando hablamos de equidad y desigualdad en el aprendizaje, las brechas en lectura tienen el rol protagónico y están relacionadas

con los retos que enfrentamos con nuestros estudiantes con discapacidades y estudiantes multilingües. Este es el mayor problema de equidad que enfrentamos y lo vamos a abordar de maneras que espero le permitan a Bill dejar de tener que sostener su letrero.

Nuestro modelo de enseñanza de lectura no ha dado los resultados que necesitamos. Así que nos vamos a asegurar de que cada uno de nuestros estudiantes reciba enseñanza sólida de lectura y escritura a través de la fonética desde muy temprana edad. También utilizaremos las herramientas universales de detección que identifican el riesgo de dislexia para diseñar respuestas más eficaces a la edad más temprana posible. Eso incluye adoptar métodos que han demostrado ser eficientes en Windward School, una escuela independiente de la Ciudad de Nueva York que utiliza estrategias multisensoriales para corregir la dislexia y los retos asociados con ella. Nuestro plan también incluye apoyo docente y desarrollo de capacidad para que puedan implementar estrategias eficaces que ayuden a los estudiantes con dislexia.

También crearemos un Consejo de asesoramiento sobre alfabetización, el cual estará conformado por algunos de nuestros más brillantes maestros para cerciorarnos de que estamos haciendo todo lo que está en nuestras manos para que todos los estudiantes lleguen a ser buenos lectores. Tanto en alfabetización como en todas nuestras otras asignaturas contaremos con planes de estudios sostenibles que respetan la diversidad cultural, relevante para todos los estudiantes y en cuyos materiales se pueden ver reflejados. Como decía Frederick Douglass: “Una vez que aprendes a leer, serás libre para siempre”.

También vamos a reforzar la educación para la primera infancia, no solo en 3-K y prekínder, sino también desde el nacimiento. Si queremos que nuestros estudiantes lleguen a ser buenos lectores, tenemos que ofrecerles refuerzos lingüísticos y alfabetización desde el comienzo. El aprendizaje no comienza a los 4 años. De hecho, los tres primeros años no solo son sumamente importantes para el desarrollo y crecimiento de los niños, sino que tienen un profundo efecto en su aprendizaje futuro y en su salud y bienestar para toda la vida. Esto es particularmente importante en el caso de los padres que trabajan y que dependen de nosotros para que sus hijos reciban cuidado y educación de excelente calidad. Próximamente ofreceremos más detalles sobre los pasos que seguiremos, pero reconocemos que las organizaciones comunitarias (*community-based organizations*, CBO) son un pilar fundamental invaluable de la comunidad educativa de la primera infancia de

la Ciudad de Nueva York, y queremos estar seguros de que ellas —y todos los salones de clases de la primera infancia en las escuelas públicas— cuenten con todo el apoyo y la ayuda para prestar servicio a los niños más pequeños y a sus familias. Ese trabajo se llevará a cabo bajo el liderazgo de la **Dra. Kara Ahmed, vicescanciller de educación para la primera infancia.**

Otro elemento vital para la reinención de la experiencia es el **aprendizaje virtual.** En marzo de 2020, todos nuestros maestros se convirtieron en docentes digitales de la noche a la mañana, estuvieran o no preparados. No podemos olvidar las duras lecciones que aprendimos durante los últimos dos años a medida que superamos esta pandemia. El aprendizaje virtual llegó para quedarse y tiene el potencial de abrirle las puertas de nuestros salones de clases al mundo entero.

Por lo tanto, en las próximas semanas crearemos un Comité de asesoramiento sobre aprendizaje digital conformado por educadores, directivos, familias y estudiantes para explorar formas en las que podemos integrar eficazmente la tecnología en la experiencia de aprendizaje. Lo anterior incluye la puesta en marcha de modelos de cursos virtuales en los que los estudiantes aprenden de maestros capacitados y equipados para proporcionar educación digital de la mejor calidad.

El comité de asesoramiento también explorará cómo podemos proporcionarle la capacitación y los recursos necesarios a nuestros maestros para que incorporen el aprendizaje semipresencial en su práctica diaria. Nos entusiasma mucho continuar con el trabajo que hemos venido haciendo con la UFT en relación con estos asuntos tan importantes.

De aquí en adelante, debemos poder seguir ofreciendo aprendizaje a distancia en tiempo real de excelente calidad cuando sea necesario. Es más, deberíamos utilizar lo que hemos aprendido en los dos últimos años para ofrecer buenas opciones en toda la Ciudad; algunos de nuestros estudiantes prefieren el aprendizaje virtual, otros necesitan trabajar durante el día, algunos están desvinculados y regresarían a la escuela si pudieran tomar algunas clases en persona y otras a distancia. Vamos a crear esas opciones para los estudiantes que las quieren y las necesitan.

Y, a propósito, necesitamos repensar la forma en la que los estudiantes demuestran dominio del contenido de los cursos. Necesitamos ir más allá de los exámenes estandarizados, de tal manera que los estudiantes tengan la flexibilidad de avanzar en los materiales al ritmo que mejor se adapte a sus necesidades, y que las escuelas

tengan la posibilidad de implementar ideas de enseñanza y aprendizaje creativas e innovadoras.

Ese era el pilar número 1, el cual consiste en reinventar el aprendizaje. El pilar número 2 se enfoca en ampliar, mantener y restaurar lo que funciona.

Esto implica identificar las prácticas extraordinarias que existen en nuestro sistema y difundirlas, de tal manera que se conviertan en modelos a seguir para otras escuelas. Existen muchos buenos ejemplos:

University Heights High School en el sur de El Bronx ofrece un programa de STEM que se basa en aprendizaje experimental a través de proyectos. Los estudiantes de la escuela presentan experimentos originales de ciencia o ingeniería para graduarse y cuentan con un equipo de robótica galardonado. La escuela ofrece una variedad de cursos avanzados de matemáticas y ciencias, entre ellos cursos de nivel universitario y pasantías.

Bronx International High School presta servicios a inmigrantes recién llegados, que están comenzando a aprender inglés. Su programa está concebido para que los estudiantes se puedan graduar con certificaciones de Educación Técnica y Vocacional (*Career and Technical Education, CTE*) en áreas como ingeniería de la construcción, conservación histórica y diseño web. También desarrolló un riguroso programa de agricultura urbana.

Bajo la dirección de la **vicecanciller de oportunidades de enseñanza y aprendizaje, Carlyne Quintana**, estamos aprovechando las excelentes ideas de los programas Escuelas Ejemplares (*Showcase Schools*) y Compañeros de Aprendizaje (*Learning Partners*) que puso en marcha la antigua canciller Carmen Fariña. Vamos a desarrollar un sistema de última generación para el intercambio de conocimiento en el que todos los líderes y educadores tengan acceso a las mejores prácticas en cualquier área en la que los estudiantes necesiten ayuda, con simplemente sacar su teléfono y realizar una búsqueda. Podrán encontrar herramientas, videos y guías detalladas para implementar dichas prácticas a fin de que todas las escuelas se puedan beneficiar.

El objetivo de esta iniciativa es capacitar a nuestros innovadores directores de escuelas destacadas (incluyendo las escuelas *charter*) para que amplíen sus prácticas más allá de sus edificios escolares. Al mismo tiempo, apoyará a los directores de escuelas que tengan dificultades al proporcionarles acceso a estrategias prometedoras.

Mi deseo es crear una cultura que incentive a las escuelas a difundir sus mejores prácticas. Queremos homenajear y destacar a estos maestros y directivos para que todas las escuelas de la Ciudad de Nueva York se enteren de lo que están haciendo. Con suma frecuencia, criticamos a las escuelas que tienen dificultades y les advertimos que tienen que mejorar, pero no hacemos un buen trabajo indicándoles cómo pueden ser mejores. Por mucho tiempo hemos tenido un sistema de ganadores y perdedores. Cuando las escuelas pierden, también pierden los estudiantes, las familias, las comunidades y nuestra Ciudad. Mi deseo es que todos ganemos.

Es por esto que, a la larga, deberían existir oportunidades de aprendizaje acelerado en todas las escuelas. Los programas para estudiantes dotados y talentosos les proporcionan a los estudiantes la posibilidad de acelerar su aprendizaje y sobresalir, que finalmente es lo que todo padre quiere para sus hijos. Así que vamos a ampliar estos programas en toda la Ciudad.

El pilar número 3 es darle prioridad al bienestar y su vínculo con el buen rendimiento estudiantil. Esto incluye escuelas seguras, acceso a zonas verdes, nutrición de buena calidad y apoyo integral en un amplio rango de las necesidades de los estudiantes.

Los estudiantes que se sienten sanos, seguros, bien alimentados y estimulados intelectualmente están en mejores condiciones de concentrarse y desempeñar un buen trabajo académico. Crear ese sentido de bienestar para nuestros estudiantes es exigente en sí y requiere tanta dedicación y trabajo de nuestra parte como la enseñanza de las asignaturas básicas. Estos son algunos ejemplos de lo que haremos para priorizar el bienestar:

- Estamos trabajando con la alcaldía para aumentar el número de agentes de seguridad escolar, incluyendo una nueva promoción de agentes que se graduará en las próximas semanas. Como antiguo agente de seguridad, sé lo crucial que son para la comunidad educativa. Igualmente importante, trabajaremos con mensajeros y mentores fiables en colaboración con las organizaciones comunitarias para ayudar a mantener a nuestras escuelas seguras. Una parte importante de ello es ampliar la capacitación sobre resolución de conflictos y justicia restaurativa. Pero también tenemos que establecer altas expectativas de comportamiento para nuestros estudiantes en las escuelas. Y hacer que el aprendizaje sea interesante y relevante en sí mejora la conducta de los estudiantes.

- Colaborar con aliados de la comunidad para apoyar la seguridad de las escuelas, la salud mental, la asistencia a clases y las actividades de enriquecimiento. Con las pérdidas y el sufrimiento ocasionado por la pandemia, tenemos que abordar las necesidades de salud mental de los estudiantes, al tiempo que garantizamos proactivamente que asistan de manera habitual a clases y que cuenten con actividades de enriquecimiento.
- Desplegar el aprendizaje más allá de las cuatro paredes del salón de clases para alimentar las almas de los estudiantes con visitas a museos, parques y actividades al aire libre. Un estudio reciente arrojó que los estudiantes que participaron en seis excursiones a centros culturales en un período de dos años mostraron gran progreso académico en comparación con un grupo de control que no realizó ninguna de esas visitas. Tenemos que aprovechar al máximo el rico entorno cultural que nos rodea en nuestra extraordinaria Ciudad. Eso incluye todas las disciplinas artísticas: música, teatro, danza, pintura, escultura y más. Es decir, habrá más excursiones y más alianzas con las instituciones culturales. Esto es sumamente importante en este momento que estamos superando la pandemia, ya que una de las maneras más eficaces para ayudar a los estudiantes a recuperarse emocional y académicamente es a través del arte. Dedicar tiempo a pintar un cuadro o a caminar por un parque son experiencias sanadoras que nuestros estudiantes no experimentan lo suficiente.
- Aumentaremos la capacidad de nuestras escuelas para proporcionar prácticas de conciencia plena (*mindfulness*) —entre ellas yoga y meditación— que tengan respaldo científico, estén basadas en evidencia y respeten la diversidad cultural.

Bajo el liderazgo de la **directora de cultura escolar, entorno y bienestar, Dra. Jawana Johnson**, este trabajo se convertirá en parte crucial del enfoque de nuestro sistema para proporcionar apoyo integral a los estudiantes y las familias.

Por último, el pilar número 4 consiste en involucrar a las familias para que sean nuestras verdaderas aliadas, lo que en sí mismo es una poderosa vía para generar confianza.

Mantendremos una comunicación estrecha con las familias, aprovechando su experiencia para que todos podamos educar y apoyar más eficazmente a nuestros estudiantes. Las investigaciones demuestran que de todos los factores que determinan los resultados positivos de los estudiantes, la participación de las familias es el primero de la lista.

Los padres conocen a sus hijos. Sabemos que cuando nuestra experiencia como educadores escolares se une a la influencia de las familias, surge la magia: los estudiantes tienen un buen desempeño no solo académico, sino también físico, emocional y social. Vamos a involucrar a las familias en los procedimientos de creación y aplicación de políticas en todos los niveles. No quiero crear políticas en las que las familias no hayan participado en el proceso.

Nuestro departamento de Empoderamiento Familiar y Comunitario también apoyará a los superintendentes, a los directivos escolares y al resto del personal de las escuelas mediante capacitación profesional para encontrar maneras de integrar de forma permanente la opinión de las familias en sus comunidades educativas específicas. Esto incluye el apoyo a las estructuras de gobierno, como las Asociaciones de Padres, las Asociación de Padres y Maestros (*Parent-Teacher Association*, PTA), los Equipos de Liderazgo Escolar y los Consejos de la Ciudad, para que puedan ofrecer recomendaciones sobre políticas que funcionen para nuestras escuelas y el sistema en su conjunto. También significa adecuar y actualizar el sitio web del DOE a fin de que sea más fácil de usar para las familias. Estoy muy contento de ver cómo se desarrolla este trabajo bajo la dirección de la **vicecanciller de Participación Familiar y Comunitaria y Asuntos Externos, Kenita Lloyd**.

Para reforzar los cuatro pilares y todos los aspectos de nuestro trabajo, tenemos que hacer que el Departamento de Educación de la Ciudad de Nueva York sea más receptivo y eficaz, y que refleje mejor los valores por los que trabajamos cada día: diversidad, equidad e inclusión. Lo haremos a través de nuestra nueva Oficina de Diversidad, dirigida por la directora de Diversidad Karine Apollon, y mediante una reevaluación del funcionamiento de nuestros equipos de la oficina central. Cuando se anunció mi nombramiento como canciller, causé cierta incomodidad en nuestras oficinas centrales al decir que si una persona no podía demostrar cómo su trabajo marca la diferencia para nuestros estudiantes o familias, entonces el cargo no debería existir. Quiero ser claro: vamos a reorganizar nuestras oficinas centrales para que cada céntimo del dinero de los contribuyentes se utilice de forma productiva y para que todos nosotros, incluyéndome a mí, estemos al servicio de las escuelas y de las personas que trabajan directamente con nuestros estudiantes y familias.

Mi intención es acercar los recursos a nuestras escuelas. Eso incluye que nuestros superintendentes sean las personas adecuadas para la inmensa tarea de dirigir los

distritos escolares comunitarios y las escuelas secundarias, y proporcionar más recursos a las personas adecuadas cuando estén en sus puestos.

Anuncio ahora formalmente que eliminaremos el cargo de superintendente ejecutivo porque añade un nivel de burocracia sin aportar suficiente valor a las escuelas y a los estudiantes.

Y hemos pedido a cada superintendente que vuelva a presentarse para su puesto a fin de que podamos evaluar si son las personas más adecuadas para apoyar a los directivos escolares y las escuelas innovadoras, así como nuestros nuevos compromisos relacionados con la seguridad económica a largo plazo. Vamos a poner en práctica un proceso que involucre a la comunidad y que aliente a los directivos escolares de toda la Ciudad a presentarse. Además, vamos a crear una verdadera división de escuelas secundarias con un sistema de apoyos que actualmente no existe.

Y, por último, sé con certeza que nuestra mayor oportunidad para crear un cambio drástico en nuestras escuelas es apoyar plenamente el trabajo de los grandes directivos escolares. Como antiguo director de dos escuelas a lo largo de 11 años, puedo dar fe de que la mayoría de los aportes innovadores que hacen los directores lo hacen a pesar del DOE, no a causa del DOE. Estos directivos innovadores son los que realmente tienen la clave para transformar nuestro sistema. Así que construiremos un sistema que proporcione a los grandes directivos un nivel de autonomía que les permita innovar de verdad y no ser víctimas de la burocracia tradicional.

El primer vicedecano, Daniel Weisberg, y el vicedecano de Liderazgo Escolar, Desmond Blackburn, trabajarán estrechamente conmigo en esta tarea.

Conclusión

Esta es la visión y el conjunto de objetivos para servir a los estudiantes y a las familias de la Ciudad de Nueva York con los que el alcalde Adams y yo estamos comprometidos. Pero, quiero ser muy claro, esto es el comienzo del proceso, no el final. Mi equipo y yo nos reuniremos con los estudiantes, las familias, los educadores, nuestros sindicatos, la comunidad y los dirigentes electos para debatir cómo vamos a transformar la educación en nuestra Ciudad. Ese proceso será permanente. La participación será continua, porque escuchar a todas las partes interesadas no solo es la mejor manera, sino la ÚNICA manera de lograr un avance sostenido.

Sé que la visión que compartimos el alcalde Adams y yo es audaz y ambiciosa, pero los pasos graduales no cambiarán radicalmente la opinión de las familias sobre nuestras escuelas. Ya hemos empezado con buen pie gracias al plan “Cuidarnos y permanecer abiertos”, y vamos a seguir aprovechando esos primeros avances para generar una confianza renovada.

Por último, como haría cualquier buen maestro, quiero resumir lo más destacado del trabajo que realizaremos juntos para lograr nuestros objetivos:

1. Hacer más eficiente nuestra organización y que todos se centren en el apoyo a las escuelas.
2. Desarrollar cuidado y educación de calidad para los niños desde el nacimiento hasta los 5 años.
3. Utilizar la enseñanza de lectura y escritura a través de la fonética para que todos nuestros estudiantes sean capaces de leer en 3.^{er} grado.
4. Adoptar nuevos métodos de detección para identificar a una edad temprana la dislexia y otros problemas, de modo que podamos responder a ellos con mucha más eficacia.
5. Crear nuevas y más sólidas colaboraciones con socios de los sectores privado y sin fines de lucro con el objetivo principal de garantizar la seguridad económica a largo plazo para todos los estudiantes, y comprometerse a que todos salgan de la escuela secundaria con un diploma Y la posibilidad de conseguir un buen trabajo y una carrera.
6. Utilizar la tecnología para facilitar la capacidad de nuestras escuelas de compartir las mejores prácticas y aprender unas de otras.
7. Aprovechar las iniciativas eficaces para apoyar las necesidades sociales y emocionales de nuestros estudiantes y familias después de dos años de esta traumática pandemia.

Necesitamos recuperar a nuestras familias de forma urgente. En colaboración con ellas, todo lo que he comentado hoy ayudará a generar ese ingrediente esencial que es la confianza.

Y eso incluye la confianza mutua. Una persona que trabaja aquí me dijo hace unos días que percibe una nueva sensación de esperanza en este edificio y entre las familias con las que ha hablado. Ya hemos empezado a cambiar nuestra cultura de forma positiva, y es solo el comienzo. ¡Manos a la obra!